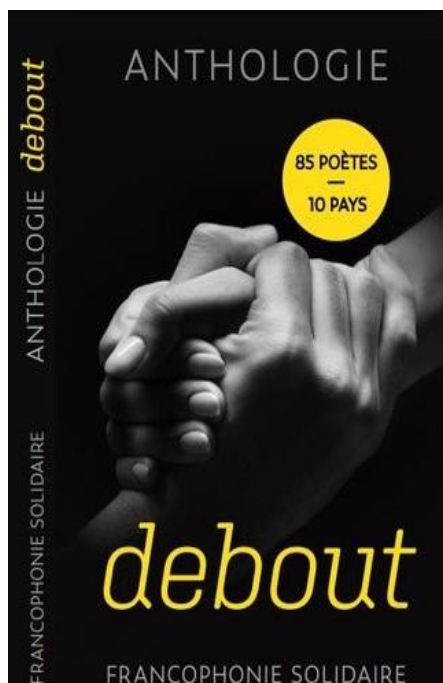


Poesía de la pandemia: una nueva manera de mirar el mundo (sobre la Anthologie *DEBOUT* de Cercle des Solidarités Francophones Québec)*

Irene Fernández Aranaz
Universidad de Oviedo



La antología *Debout*, editada por Le Cercle des Solidarités Francophones de Québec (2021) e impulsada principalmente por el Festival internacional de poesía Trois Rivières y el Festival de poesía de Montreal, entre otras colaboraciones,¹ surge como impulso necesario ante la pandemia del COVID-19. El panorama poético francófono, al igual que el resto del mundo, reacciona frente a este nuevo escenario tan impensado e

inhóspito. Son 85 los poetas de reconocido prestigio en sus países de origen, así como jóvenes promesas de otras muy distintas procedencias (desde

* Collectif (2021). *Anthologie Debout*. Cercle des Solidarités Francophones - Québec (CSF), Québec. 266 p. ISBN: 978-2-9820009-0-2.

¹ Nómima de colaboraciones: Festival international de la poésie de Trois-Rivières, Les Éditions Le temps des Cerises, Les Éditions Mémoire d'encrier, L'Union des Écrivains Québécoises et Québécois, Festival de la Poésie de Montréal, Bertrand Tremblay, Simon Boulerice, Abdrame Konate.

Lorvers Aurélien hasta Marc-André Villeneuve; Canadá, Francia, Guadalupe, Martinica, Haití, Benín, Costa de Marfil, Senegal, etc.) los que en un mismo volumen, y desde diferentes puntos del planeta, se dan cita para verbalizar un unánime sentimiento: la confusión y, a partir de ahí, la conciencia de la fragilidad del ser humano ante lo inesperado, en concreto, ante una era de calamidad. Poesía como antídoto ante una realidad desoladora.

Letras impresas con la urgencia de evidenciar que nunca nos habíamos detenido a valorar la fugacidad de la vida y la presencia repentina e inexorable de la muerte. Por ello, la necesidad de expresar las sensaciones generadas por esta época adversa. El poeta haitiano responsable de esta gran propuesta, Markendy Simon, desvela y resume, ya desde el prefacio, el tipo de poesía que emerge en esta coyuntura de crisis humanitaria, considerándola: «compassion, amitié, deuil, support, cohabitation des douleurs et promesses personnelles d'un lendemain meilleur.» (10).

El confinamiento que nos paralizó la vida, lejos de aislarnos más, unió a todos estos creadores tan distantes en el espacio, con el único objetivo de procurar a la poesía francófona la movilidad que se merece, así como también tender un puente entre diferentes lugares del orbe durante la pandemia. Un puente que podemos tildar de 'esperanza', un estado de ánimo que transita, página a página, por esta compilación tan espontánea como testimonial. No hace falta más que acercarse a los epígrafes de algunos poemas para corroborar que los autores, ante esta situación preocupante, han coincidido en transmitir el aliento y la presunción de un final próximo y exitoso a la crisis sanitaria. Sirvan de ejemplo las composiciones tituladas *Espoir*, *Liberté*, *L'aube Au plus clair de la lumière*, sin dejar de hacer mención especial a la pieza que da título a la compilación y, en una sola palabra, sintetiza el espíritu y el sentir universal frente a la adversidad: *Debout* (215). Es este el hilo conductor que alienta y enhebra la obra, incluso en poemas en los que el desconcierto y desasosiego cobran más protagonismo, como en *Citoyen*, de Jean D'Amérique:

[...]
soudain j'avais vue sur le monde
développé
en cercle
fermé
[...]
arrivé à la frontière
mon rêve avait vue sur le virus
[...]
arrivé à la frontière
mon arsenal solitaire s'est mis en marche
[...]
qu'un printemps parle
qu'une langue vivante lèche nos paysages
rogner les murs
que nos fronts s'éclosent une fleur humaine
qu'un jardin voie le jour
où reverdissent les étoiles
citoyennes de la république-fenêtre. (89-90).

Todas las rúbricas de este compendio vierten en sus escritos ese parecer personal sobre la edad pasajera y la certidumbre de que solo ante los malos momentos apreciamos y añoramos lo mucho que tenemos en nuestro día a día. Y no son pocos, por tanto, los pasajes que insisten y exhortan al disfrute de la vida ante lo catastrófico de la situación presente y la muerte arrebatadora. Estos versos de Bianca Côté, que culminan su poema *Clarières*, son buena muestra de ello: «Impossible d'endormir la mort/ On peut seulement/ bercer les vivants ». (34).

Esta polifónica antología en la lengua de Molière nos da noticia, a la par, de una rica variedad métrica de la poesía actual y de una prolífica prosa poética, con una estructura, dicho sea de paso, que no sugiere en ningún momento un *diario de confinamiento*, antes bien al contrario, las distintas voces se escuchan y se complementan, alentando al lector a identificarse y reconocerse en cada verso que, sin duda, se averigua tanto en el otro como en sí mismo: «Et vivre entravé dans la distance / Vis-à-vis de l'autre/ Au bout de la terreur solitaire» (172), tal y como revela Racine Assane Dema en *Silence sur nos terreurs*.

En cualquier página, el grito de los poetas contrasta con el silencio y la soledad que se escuchan en sus composiciones, evidentemente, fruto del mutismo del confinamiento, mutismo únicamente interrumpido por los

sonidos de la naturaleza, avanzando ésta a su ritmo, estación tras estación, mientras nuestras vidas quedaban en manos del azar. La observación de la vida que prospera más allá de nuestras ventanas, en concreto de la naturaleza, escenario principal a lo largo de esta antología, se ha servido de una semántica y signos tan particulares como valederos, como en el poema de Carole Bijou «Comme toi je m’attache au pépiement des oiseaux» (63). Flores, pájaros, árboles, nieve, viento y sol y toda una serie de motivos paisajísticos asoman, muy a menudo, entre los versos, con la convicción de que todo ha de concluir de manera favorable, así lo expresa Aline Apostolska en su composición *Faire silence*:

[...]
Et s’il fallait marcher seulement
Un pas devant l’autre
Ramper au sol puis oser la verticale
Tomber et se relever
À la verticale de soi
La tension vers le soleil
Les nuages
La pluie
Le vent
Les vagues
Respirer seulement
Parce qu’on le peut encore ? (16).

Poesía, como puede suponerse, que gravita en torno al virus y todas sus consecuencias: temor, enfermedad, congoja, escepticismo, pero también abarca otros muchos temas y los de siempre: tiempo, amor, vida y muerte. Creaciones puntuales que, al igual que el *haiku*, van en busca de la belleza salvadora y nos remiten a una estación determinada, situándonos en la turbación del instante; nos fechan, a modo de almanaque, todos esos términos con connotación negativa, tan propios del lapso en el que se llevó a cabo este proyecto: *masques, angoisse, toux, danger, spectre, deuil, sanglots, ombre, mort, victimes, douleurs*, etc.

Las tinieblas de la pandemia, tal y como expresan estas páginas, han abierto una ventana certera al mundo de fuera hacia dentro del ser humano. Un espejo donde hemos mirado al otro tanto como a nosotros mismos desde

el prisma de la nueva realidad vacilante y agresiva. La artista y poeta haitiana Laura Doyle Péanlo exterioriza, como sigue, en *Seul.e*:

J'habite ici
seul.e
entre quatre fenêtres
toujours fermées
partage mon pain
avec l'ennui [...]
je n'ai pas de rideaux
que ma peau
pour me cacher [...]
J'habite ici
seul.e
entre quatre fenêtres ouvertes
j'attends les bourrasques. (108-110).

La espera, el paso de los años, la muerte inexorable y la levedad de la carne confluyen en estas páginas y suscitan, como apuntábamos, una admonición tan clásica como epicúrea: el *carpe diem*. Así lo enuncian en este volumen, a su manera, cada una de las voces aquí compiladas. Sus expectativas, sus angustias, sus recuerdos, sus anhelos, sus rutinas y sus pasiones, revisadas desde ese trance en que caímos en la cuenta de que nuestra existencia quiebra súbitamente, de que el mundo cambia de un instante para otro –y nos adentramos ya en otro de los tópicos grecolatinos: *fortuna mutabilis*–.

En definitiva, concordia y diálogo en versos que añoran la libertad y el aire puro, en estos poemas que admiran, como jamás, la primavera; en elegías que, nunca ajenas a lo que sucede, son testimonio de una época de aflicción y cuarentena. Palabras que persiguen la luz en unos meses tan lóbregos; sintagmas que *sueñan* –término muy reiterado– con un desenlace próximo y venturoso. Esto es *Debout*, una declaración de resiliencia y un manifiesto de esperanza y alivio ante el encierro imprevisto.